



GNU



TUX

El movimiento 'Open Source' en Chile:

El futuro está abierto

Contradiendo las predicciones de todos los 'gurús' de la informática, el desarrollo del Software Libre –el que por definición pertenece a todos, y no puede ser comercializado- cada día toma más fuerza. Bill Gates ya no está solo: él y Microsoft, junto a otras empresas, deberán competir ahora contra toda la Tierra. Literalmente. Jóvenes y apasionados programadores, en todo el mundo, desarrollan software y lo comparten sin exigir un mísero peso. Claro está que hay una diferencia: estos últimos avanzan bajo la luz de una filosofía. Y no la venden por nada.

Por Tomás Pollak W.

Fecha 16.05.2005

www.bootlog.cl

El 16 de diciembre del año pasado, diez mil personas financiaron un aviso a doble página en el New York Times. Todo por donaciones, y sin ningún fin comercial. La publicación decía: “¿Cansado de tu navegador? No estás solo. Queremos que sepas que hay una alternativa: Firefox 1.0”. La iniciativa fue de la fundación sin fines de lucro Mozilla, que, además de desarrollar el navegador, buscaba incentivar el uso de la llamada tecnología de ‘Código Abierto’ en la computación. Una filosofía que contradice por completo el Derecho a la Propiedad.

Hoy, la penetración del Explorer de Microsoft está cayendo (aunque es por lejos el más usado), y por sus espaldas se asoma un zorro de fuego, que poco a poco le ha ido quitando fieles en el mundo. Firefox es sólo uno de los miles de programas ‘Open Source’ que existen hoy en día, y es desarrollado sin fines de lucro por voluntarios alrededor de todo el mundo. De hecho, el código que lo hace funcionar es de dominio público: usted, si quiere, puede bajarlo y verlo en forma gratuita. Y por lo mismo, también cualquier persona puede mejorarlo. Ésta es la filosofía del ‘Software Libre’, que establece que los programas deben pertenecer a todos y a nadie al mismo tiempo. Toda persona debe tener acceso libre y gratuito a los archivos y el código: algo así como el Derecho a la Información, pero en los computadores.

Apache es quizás el mejor ejemplo de cómo el Open Source se ha convertido en una excelente alternativa en la informática, básicamente porque como cualquier persona tiene acceso a los ‘planos’ del programa, su tasa de evolución es infinitamente mayor al Software Propietario que desarrollan las empresas. Apache es un servidor web, es decir, es el programa que entrega el contenido de páginas como Emol.com cuando uno escribe la dirección. Hoy en día, esta plataforma se ocupa en más del 70 por ciento de los servidores en todo el mundo, convirtiendo a Apache en el Software Libre más exitoso de todos. Pero eso no es lo más increíble.

“Todo el trabajo es hecho por voluntarios. Y el código que desarrollan lo entregamos bajo una licencia que esencialmente dice: ‘Aquí está el código. Haz lo que se te plazca con él’ ”, apunta Dirk-Willem van Gulik, Presidente de la Fundación Apache, que organiza el desarrollo de varios proyectos además del servidor web.

Consecuencia de esto es que todos los programas desarrollados bajo la licencia del Open Source (llamada la 'Gnu Public License', GPL) no pueden ser comercializados. Claro, suena algo absurdo vender algo que no posee dueño. Pero quizás la pregunta más lógica es la siguiente: si los programadores no ganan nada, ¿por qué lo hacen, entonces?

Filósofos del mouse

Felipe Barriga es de Osorno y estudia en la Universidad Técnica Federico Santa María. Él ha trabajado proyectos como el Víbora o el GPLPanzer; dos juegos que nacieron como trabajos que le pidieron para su universidad, pero que él siguió programando por diversión. "Yo desarrollo bajo la licencia GPL como una forma de devolverle la mano a los millones de programadores que liberan sus códigos abiertos", sostiene Felipe. "Creo también que hay muchos proyectos interesantes y sería bueno premiar a sus creadores. El día que yo haga algo realmente grande voy a aceptar donaciones con mucho gusto".

Pero llevar a cabo un proyecto mayor implica tiempo. Son meses completos de dedicación continua, sentado frente al computador y apretando teclas. Tarea difícil, considerando que los 'pastores' de esta nueva filosofía son generalmente jóvenes que estudian o trabajan. ¿Cómo logran equilibrar su tiempo?

"Para mí, el resto de las cosas pasan a segundo plano, cuando veo que la gente disfruta del Software Libre", apunta Miguel Ángel Cortés, estudiante de informática en la Universidad de los Lagos. "Y esto lo financio sólo de mi bolsillo. Lo hago porque simplemente me encanta".

Miguel Ángel actualmente trabaja en 'Mis Claves', un administrador de contraseñas que se ha convertido en el proyecto más popular del portal de Software Libre chileno Chileforge.cl. Él le dedica de dos a tres horas diarias a la programación, y todo el código lo libera a través de la licencia GPL. "El Open Source me ha hecho ver el mundo con otros ojos. No todo en la vida tiene que ser dinero, también debemos ver para el lado y ayudarnos. Sé que es una visión casi utópica... ¡pero creo en ella!", asegura.

Cristián Aravena coincide con Miguel Ángel. Él es dirigente del Grupo de Usuarios Linux Iquique y ahora está desarrollando Remunex –un sistema de contabilidad– como práctica y a

petición de una empresa. “Para mí, el tema del tiempo es muy fácil. Cuando no estoy en período de pruebas, le dedico todo mi esfuerzo a programar. Es por eso que en Chileforge aparece que Remunex es de los proyectos con la más alta tasa de desarrollo”.

Si te sobra un poquito...

Lo cierto es que algunos de estos programadores piden donaciones a los usuarios a través de sus páginas web. Sin embargo, ninguno espera llegar a vivir de ello: lo utilizan para potenciar aún más el desarrollo de sus proyectos.

La Fundación Apache recibe piezas de computadores y también dinero -desde todas partes del mundo-, pero todo ello lo reinvierten. “Una parte la usamos para pagar el ancho de banda, otra para los costos legales y el resto las cargas administrativas”, aclara van Gulik.

En Chile existen algunos casos de donaciones, pero son poquísimas. Uno de ellos es el de Leonardo Prieto, diseñador web y gran ‘evangelizador’ del movimiento Open Source en Chile. Él creó el sitio Zimio.com, un portal de avisos clasificados que no cobra por su uso –a diferencia de páginas como Deremate.com o MercadoLibre.com. “Un tipo que vendió un computador llegó y me donó 80 lucas”, comenta. “Yo también doné para el aviso de Firefox en el New York Times, a través de una polera que me compré”.

Pero éstas son excepciones. La realidad en nuestro país es que aún falta mucho camino por recorrer. La gente no está acostumbrada a pagar por este tipo de cosas –aplausos para la piratería-, por lo que jamás se le ocurriría donar por el uso de un programa o servicio gratuito. “En Europa o Estados Unidos todas las personas pagan por sus software, tienen esa cultura”, sostiene Miguel Ángel Cortés. “Quizás hasta podrías vivir de las donaciones, si quisieras”.

Mirando hacia el futuro

Pero, aunque falte todavía para que los programadores puedan vivir de los aportes de otros, el hecho de que liberen sus códigos abiertos les abre muchas posibilidades laborales. Porque como bien dice el dicho, parece que en la informática, también, ‘todo lo que uno hace se devuelve’.

Álvaro Herrera, estudiante de Ingeniería en Informática de la U. de Chile, hizo su memoria mejorando algunos aspectos del sistema de base de datos PostgreSQL (que obviamente es de código

abierto). Lo vio como un desafío interesante y, sobre todo, le pareció mejor hacer un trabajo práctico –y útil, sin duda- en vez de escribir un texto que terminaría acumulando polvo, en un recóndito estante de una biblioteca.

Álvaro se lanzó de lleno a programar y, una vez terminada su memoria, decidió continuar mejorando PostgreSQL. Llegó a ser uno de los desarrolladores líderes del proyecto, todo por amor al arte. Hasta que un día lo llamó una empresa japonesa para ofrecerle trabajo: necesitaban que él les mejorara una parte específica de la base de datos. Tarea cumplida. Luego, los japoneses le ofrecieron continuar, pagándole para que desarrollara lo que él quisiera dentro del proyecto PostgreSQL.

Conclusión: Álvaro tiene, actualmente, un trabajo bien pagado y que le gusta hacer – probablemente lo haría aunque le pagaran la mitad-. Puede trabajar en cualquier parte del mundo; lo único que necesita es una conexión a Internet. Y además, tiene el reconocimiento de sus pares: y todo comenzó por unirse a esta revolución en la forma de crear software.

“Los desarrolladores de programas realmente buenos, gozan de cierto prestigio”, sostiene Jens Hardings, Director del Centro de Software Libre. “Este prestigio trae sus beneficios: cuando una empresa o un gobierno requiera algún programa, la primera opción siempre va a ser el programador que sea más conocido”.

De esta forma, la filosofía Open Source no sólo ayuda a la comunidad global: como se puede mejorar lo ya hecho, es mucho más fácil crear innovaciones y en definitiva la sociedad gasta menos recursos en producir una y otra vez lo que ya se hizo. También es una plataforma excelente para que los propios desarrolladores se hagan famosos y eventualmente sean llamados por grandes empresas.

Pero aquí también hay un detalle. Es importante que las empresas entiendan que deben respetar el espacio de los programadores: lo que a ellos los mueve es la pasión del Código Abierto. Sucede, en muchos casos, que los desarrolladores que trabajan en empresas negocian la posibilidad de destinar cierta cantidad de horas a la semana para sus propios proyectos, muchos de ellos Software Libre. Esto, además, termina haciéndolos más productivos en sus trabajos, ya que poseen un nivel de satisfacción mayor: tienen desafíos propios que los sacan de la aburrida rutina diaria.

“Los desarrolladores en general no tienen mucho interés en meterse a ver los detalles comerciales”, asegura Hardings. “Por eso es importante que las empresas les permitan seguir haciendo lo que les gusta”.

A la larga, la unión entre ambos parece ser clave para que el movimiento Open Source siga creciendo. Un primer paso es continuar con la ‘evangelización’; hacer que el mundo empresarial se percate de los beneficios que significa optar por soluciones de código abierto. En definitiva, los mayores beneficiados seremos nosotros, ya que podremos elegir entre una gama cada vez mayor y de mejor software. Lo mejor de todo es que será libre. No tendrá que pagar ni un solo peso.

RECUADRO

‘Evangelizando’ en Chile: Firefox en El Mercurio

Tal como sucedió en el New York Times el año pasado, ahora una organización chilena llamada MundoOS pretende publicar un aviso del navegador Firefox, en el diario El Mercurio. A través de su sitio (mundoos.org) espera reunir donaciones de 9 dólares –unos 5 mil pesos- de unas 600 personas, para poder financiar el anuncio publicitario de página completa, y poner en ella los nombres de todos los que aportaron.

La versión local de la campaña sigue los mismos pasos que los de la Mozilla Foundation y además cuenta con su respaldo. Más allá de mostrar el nuevo navegador –que en todo caso, supera con creces al Explorer de Microsoft, en rapidez y seguridad-, pretende ser un punto de partida para que la gente conozca de qué se trata el Software Libre. Y que vean la inmensa oferta de software alternativo que por ahora muchos desconocen.

Por Tomás Pollak W.

Fecha 16.05.2005

www.bootlog.cl